

La columna de...

GONZALO VALDÉS LUFI,
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN /GESTIÓN PÚBLICA

El arte de crear y reparar con nuestras manos

Durante mis vacaciones me decidí a reparar todo lo que funcionaba mal en la casa, el enchufe que todo el año estuvo malo y la madera podrida de una parte externa de la casa, entre otros detalles; pero que tiene que ver esto con temas sociales o de gestión pública, que normalmente tocamos en esta columna de opinión; la respuesta es una sola, hay que retomar el hábito de crear y también reparar, eso implica también mejorar como sociedad.

El reparar una lista de pendientes en nuestra casa o donde terceros, trae múltiples beneficios para ellos, y también para nosotros mismos. El realizar estas simples reparaciones me hacen recordar las clases de tecnología en el colegio, debe haber sido una de las pocas instancias en donde no destacaba el alumno de "mayor rendimiento escolar", en este ramo eran otras las habilidades y herramientas que se exigen a los alumnos. En el último tiempo hemos podido observar cómo los oficios, carreras técnicas y profesionales que solucionan desperfectos con las manos tienen un gran auge, ante la importancia de dar continuidad operacional a los procesos industriales y económicos. En mi caso personal es darle continuidad operacional a mi propio hogar.

Lo beneficios de ser un "intento de maestro", son variados, entre ellos está el significativo ahorro monetario en la familia, cualquier ahorro es significativo para el hogar, otro punto de interés es la oportunidad que los padres tenemos de enseñar cómo se realizan estas tareas a los hijos, que pueden ser simples como pintar o más complejas, como una instalación eléctrica, esto se transforma una verdadera oportunidad que nuestros hijos siempre recordarán, como instancias de aprender haciendo, también se puede mencionar que reparar o realizar mantención al hogar reduce el estrés y mejora la autoestima al realizar uno mismo un proyecto, siendo algo positivo en nuestra propia salud mental, junto con no olvidar que es amigable con el medioambiente, si reutilizamos algunos implementos.

En escuelas primarias europeas, es común encontrar clases de cocina, clases de carpintería, clases de electricidad, clases de jardinería, clases de soldadura y hasta albañilería, debido principalmente a que hay dos tendencias vigentes; la primera tendencia es poder aplicar los contenidos de clases en talleres para lograr aprendizajes significativos, demostrando el poder del aprender haciendo con ejercicios prácticos, en cambio la segunda tendencia es reforzar las habilidades motrices de los jóvenes, reforzar el hacer con las manos y utilizando herramientas, como se dice "con las manos en la masa", debido a que estas experiencias tienen un directo impacto en el desarrollo de la neuro plasticidad y busca alcanzar el pensamiento crítico en la resolución de problemas.

Los niños de hoy y del futuro, sólo son el reflejo de sus padres, por lo cual es relevante que los adultos seamos ese ejemplo, que solo con nuestras propias actividades simples y cotidianas podemos lograr una mejor sociedad; reparando cosas y creando con nuestras propias manos, que, si bien se ve como algo muy simple, esto puede ser trascendental en las vidas de nuestros niños y adolescentes, que nos observan con detención en todo minuto.